

oficiales, mexicanos de nacimiento, irritados por la prision de su gefe, comenzaron á formar proyectos de conspiracion por la independéncia. Desde el año de 1809 se formaban juntas con este objeto en Valladolid (hoy Morelia), capital del Estado de Michoacan. Uno de los mas ardientes promovedores era el capitán D. Mariano Michelena. Descubierta la conspiracion, fué mandada á España bajo partida de registro. Regresó al país despues de hecha la independéncia, y elevado ya á la clase de general de brigada despues de la caída de Iturbide, fué nombrado miembro del poder ejecutivo.

Los conspiradores españoles de la noche del 15 de Setiembre reemplazaron á Iturrigaray con un anciano decrepito, llamado D. Pedro Garibay y que residía en México, creyendo que por su misma decrepitud seria el manequí que necesitaban: aunque se anunció que su nombramiento duraria solo miéntras se abrian los pliegos llamados de mortaja, pocos dias despues de su nombramiento para el vireinato se anunció que el Acuerdo no habia creído conveniente que se abriese el pliego llamado de mortaja, y que continuaba Garibay en el mando. Sin embargo, ni como instrumento de los conspiradores servia; fué destituido á poco tiempo, reemplanzándose con el arzobispo D. Francisco Javier de Lizana y Beaumont, que era, como suele decirse, una alma de Dios, y nada mas; <sup>1</sup> este fué luego reemplazado por la Audiencia, que gobernó hasta la llegada de D. Francisco Javier Venegas, que entró casi á mediados de Setiembre de 1810.

Desde el tiempo que mandaba el Sr. Lizana con el título de arzobispo-virey, se publicó en las Gacetas, que el capitán

<sup>1</sup> El arzobispo expidió una semi-proclama y semi-pastoral en 22 de Julio de 809 anunciando su nombramiento y hablando ya como obispo, ya como virey, y ya en fin como capitán general.

D. Ignacio Allende habia pedido permiso para fundir de su peculio piezas de artillería, que queria presentar como donativo para la guerra con los franceses. Se dijo que el primer plan para la independéncia, era construir gran número de piezas en San Miguel y en Dolores, marchar cuando estuvieran concluidas, como para entregarlas, con gran acompañamiento, y proclamar la independéncia en la misma capital. Allende, que servia en su clase en el regimiento de la reina y que pertenecia á una de las familias mas distinguidas de San Miguel, llamado entónces el Grande, era uno de los oficiales que en el canton habia contraído amistad con Iturrigaray. Era hombre de buena figura, de fuerzas hercúleas, de valor, instruido en su arma, hasta donde lo eran los oficiales de su época.

---

### CAPITULO III.

De 1810 á 1821.

*Algunas observaciones ántes de entrar á la relacion de los hechos.*

Como no es mi propósito escribir la historia de época tan fecunda en acontecimientos, trazaré solo á grandes pinceladas el cuadro, presentando los objetos segun mi modo de verlos, asentando por principio algunas observaciones generales.

Cuando comenzó la guerra de la independéncia en Setiembre de 1816, siendo la mira principal del Sr. Hidalgo

generalizar la revolucion, como en efecto lo consiguió, y ver si podia por un golpe de mano destruir el gobierno de los vireyes, tomó desde luego la iniciativa. Frustrada la combinacion, vencido en varios encuentros y al fin derrotado y hecho prisionero, los que le sucedieron inmediatamente se limitaron á la defensiva y continuaron en esta alternativa, tomando uno ú otro carácter, segun que se sentian fuertes ó débiles. Consecuentes con este sistema, cuando se persuadieron de que por falta de disciplina, aunque contaban con el grueso de las masas, no podian hacer frente á los ejércitos organizados y disciplinados, que eran mandados á atacarlos, ni defender á los pueblos que se les adherian, hicieron la guerra de posiciones, fortificándose en diversos puntos, y de ello dán testimonio Cópore, Zitácuaro, Tenango del Valle, Jaujilla, Xonacatlan, Jaliaca, Tlapa, Comanga, San Gregorio, Cerro Colorado, Monte Blanco, San Juan Coscomatepec y otras varias alturas que se encuentran por todas partes en un terreno tan accidentado como el nuestro.

El gobierno español, miéntras mandó el virey Venegas, creyó conveniente organizar grandes ejércitos para atacar los puntos en donde se reunian mayor número de fuerzas independientes; pero como estas se diseminaron por todo el país, dispersándose cuando eran atacadas, volviendo luego á reunirse y aprovechando las oportunidades para caer ya sobre algun convoy, ya sobre algun punto defendido por las tropas realistas, Calleja propuso un nuevo plan para hacer la guerra. Estaba este reducido á dividir el territorio en distritos militares de 40 á 50 leguas de extension, con un comandante general y comandantes particulares en todos los pueblos, haciendas y aun ranchos, obligando á los habitantes de las poblaciones y á los dueños de las fincas á armarse los unos y á levantar gente los otros, con el título de "realistas;" de mane-

ra que al dueño del rancho mas pequeño, se le obligaba á tener montada y armada á su costa, cuando ménos, una escuadra de diez hombres. Debian á la vez organizarse en cada distrito dos columnas móviles, una para atender á los puntos que fueran amagados por los independientes, y otra para tenerlos provistos de víveres. Estas columnas prestaron despues otro servicio mas importante: multiplicándose las partidas de independientes, tenian que vivir sobre el país, y por consiguiente no habia seguridad ninguna para el comercio: esto obligó á los vireyes á disponer que no pudieran conducirse efectos á la capital ni á las grandes poblaciones, sino en convoy y custodiados por las tropas realistas. Esto dió lugar con el tiempo á muchos abusos, porque los gefes de los distritos militares concedian ó negaban tropas para los convoyes, segun les convenia, hacian una grangería de esa facultad que habia quedado á su discrecion, y algunos cansaban la paciencia de los conductores de cargamentos, hasta que fastidiados los abandonaban ó los vendian por cualquiera cosa, y entónces los compraban ellos mismos por tercera mano y tenian grandes utilidades. De este delito fué acusado D. Agustin de Iturbide, siendo coronel, comandante del Bajío, por el cura Olavarrieta, de Guanajuato, único que tuvo el valor civil necesario para levantar la voz contra este gefe que se habia hecho temible en el Bajío; y esa acusacion fué tan fundada y pesó tanto en el ánimo del virey Apodaca, que no obstante el inmenso prestigio de que Iturbide disfrutaba y lo importantes que eran sus servicios á la causa del rey, se le separó del mando y se le hizo venir á México formándole un proceso, que era lo que lo tenia en México casi arrinconado, hasta que en fines de 1820 se le encargó el mando de las tropas que debian llevar una conducta que salia por Acapulco para las Islas Filipinas, de lo que se aprovechó para pro-

clamar el plan de Iguala, bajo el cual se consumó la independencia. Otro abuso se cometía por los administradores de las haciendas, gefes improvisados de las tropas realistas; y era el de usurpar á los pueblos y haciendas vecinas, muchas veces, sus terrenos, abusando de la fuerza que tenían á sus órdenes. Bastaba en aquel tiempo llamar á cualquiera insurgente ó enemigo del rey, para que se cometieran contra él todo género de violencias, sin conceder á la víctima ni el recurso de la queja, y esto dió origen á los abusos de que acabamos de hablar.

Aunque por la prontitud con que se reunieron masas inmensas en derredor del Sr. Hidalgo y de los gefes que lo acompañaban, se conocía que la opinion general del país estaba decidida por la independencia, Calleja comprendió, sin embargo, que haciendo soldados á todos, difundiendo el espíritu marcial, halagando con los distintivos militares á los tenderos, boticarios, administradores de fincas rústicas, en suma, á las notabilidades de aldea, y sobre todo, haciéndolos pelear contra sus propios hermanos y contra sus mismas convicciones, puestos unos al frente de otros y disparados los primeros tiros, quedarian convertidos en enemigos: y en efecto, una dolorosa experiencia hizo ver que Linares, Orrantia y otra multitud de esos oficiales y gefes improvisados fueron los mas encarnizados y activos perseguidores de los independientes. Se corría el riesgo de que esos mismos mexicanos, armados para defender la causa de los españoles, si llegaban alguna vez á conocer sus derechos y á comprender que peleaban contra su patria, se unieran todos para defender la independencia: pero este peligro se veía muy lejano, y la urgencia de levantar tropas para contener la revolución que se hacia en favor de la independencia era inminente en el principio de la guerra; así es que se pasaba por ese peligro, que

se veía remoto, y que en efecto no vino á realizarse hasta el año de 1821, á trueque de contener una revolucion que amenazaba destruir en pocos meses el poder del gobierno español. De aquí fué que el plan de Calleja fué aprobado por la Corte, siendo este el origen de que Calleja fuese nombrado para reemplazar á Venegas, no obstante que las tropas mandadas por aquel, si bien al principio habian obtenido triunfos, sufrieron despues descalabros y quedaron en desaire, manifestando su gefe aun temor de atacar algunos puntos, buscando excusas para no obedecer las órdenes del virey.

Aunque el plan de Calleja fué aceptado y puesto en práctica porque la necesidad obligaba á ello, sin embargo, los españoles no fiaban enteramente de la tropas mexicanas; de aquí provino que el Consulado de México, compuesto de tres españoles los mas bárbaros, dirigía una exposicion á la Corte, pidiendo la venida de tropas españolas, comprometiéndose el comercio á garantizar el pago de sus haberes, alegando que entre los mexicanos no habia sujetos de valor y capacidad para mandar fuerzas, y que los criollos cuando mas debian llegar á la clase de sargentos. <sup>1</sup> En consecuencia de esa exposicion comenzaron á llegar tropas de España en el año de 1812. Los primeros regimientos que vinieron, fueron el de América, al que despues se cambió el nombre llamándolo de Murcia, porque ocurrió una equivocacion fatal para ellos, en consecuencia de que los independientes respondian al "quién vive" "América;" el de Lobera, el de Asturias, el de Zaragoza, el de Saboya, la artillería

<sup>1</sup> Un año ántes ó poco mas, el candoroso arzobispo Lizana habia dirigido una exposicion á la Corte pidiendo se le autorizara para reformar el Seminario Conciliar de México, para que solo se estudiara Gramática latina, Filosofia y Teología moral, diciendo que los criollos éramos incapaces de estudiar las facultades mayores. El verdadero motivo era que se temía que si los mexicanos nos llegáramos á ilustrar, acabaría el poder de nuestros dominadores.

volante; y el año de 1816 un batallón de tropa escogida, por la educación de sus individuos y por su disciplina, que se llamó de "Ordenes militares." El regimiento de Lobera concurrió al sitio que puso Calleja en Cuautla á Morelos. Era la primera vez que se usaban en México las cornetas, y esto hizo que causase su ruido una grande impresión y terror de pronto en el ánimo de los sitiados; pero pasada la primera impresión, se sobrepusieron, y sus salidas de la plaza y la última en que rompieron el sitio, se procuró hacer por donde estaban las tropas españolas. El regimiento de Asturias fué destruido enteramente por el valientísimo cura Matamoros, segundo del Sr. Morelos, en el Palmar, atacándolos con caballería y rompiendo el cuadro que por tres veces formaron.

La naturaleza del asunto que tratamos nos ha hecho difundir en digresiones: el objeto que nos propusimos al comenzar este capítulo, fué el dar una idea general de los planes de ataque y defensa adoptados por los independientes y por las tropas realistas, ántes de entrar en la relación de los hechos.

#### CAPITULO IV.

Division en cuatro períodos de este compendio histórico.

##### *Período del Sr. Hidalgo.*

Todo el tiempo de los once años que duró la guerra de independencia, puede dividirse en cuatro períodos: primero, desde 15 de Setiembre de 1810 hasta Abril de 1811: segundo, desde esta época hasta Diciembre de 1815: tercero,

desde entónces hasta Febrero de 1821: y cuarto, de Febrero á Setiembre de este último año. Aunque en esta dilatada serie se amontonaron los acontecimientos gloriosos, y la revolución hizo aparecer por todas partes hombres famosos, talentos ignorados, valores desconocidos; en suma, una constelación, un grupo de luminosas estrellas, que pudieran ser la envidia de los héroes mas distinguidos é ilustres que ántes se conocieron; sin embargo, á cada una de estas épocas va unido el nombre de una persona que se destaca como la figura prominente del cuadro. Hidalgo, en el primer período: Morelos, en el segundo: Mina, en el tercero: Guerrero é Iturbide en el cuarto.

Hecha esta observacion, vamos á continuar el orden cronológico de los hechos.

##### *Epoca del Sr. Hidalgo.*

*Preparativos para la revolucion.—Grito de Dolores.—Diferencia entre el grito de guerra y el plan político.—Progresos instantáneos, debidos á la influencia de personas importantes comprometidas de antemano.—Intimacion y cartas particulares del Sr. Hidalgo al intendente de Guanajuato, Riaño.—Ataque y victoria sobre la Alhóndiga de Granaditas, convertida en fortaleza.—Medidas que toma el Sr. Hidalgo en Guanajuato.—Sale de esta ciudad, vuelve al pueblo de Dolores y sigue hasta la hacienda de la Quemada, porque el conde de Moncada no le cumplia sus ofertas.—Recibe allí nuevas seguridades de él, y regresa á Guanajuato*

Sea porque el plan de que ántes se ha hablado se abandonara ó no existiera, el hecho es que en su lugar se hizo otra combinacion mas extensa. El Sr. Hidalgo tenia ramificado de antemano su proyecto de hacer la independencia, y se extendia á todo el país: tenia agentes corresponsales en